

LA LUCHA DE CLASES

ORGANIZACIÓN SOCIALISTA VASCO-NAVARRA Y DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.799

Bilbao, 28 de septiembre de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

¡GUERRA AL FASCISMO!

"Mientras desarrolle sus actividades dentro de la ley", el Gobierno Lerroux amparará al fascismo. ¿Dónde comienza el límite de esa ley que no debe transgredir el fascismo?

Predica la violencia para imponer su voluntad; recomienda el incumplimiento de leyes que el Parlamento elegido por el pueblo se ha dado; hoy mismo, cuando todavía no tiene ambiente, acorrala por hambre a quien no se pliega a sus deseos. ¿Dónde comienza, repetimos, la extralimitación a juicio del Gobierno Lerroux?

El pueblo no tiene por qué hacer caso de las razones políticas que Lerroux toma en consideración, y por ello, midiendo con mayor acierto los linderos de las leyes, actuará contra el fascismo allí donde lo encuentre.

Ante una incógnita

¿Qué nos reserva el porvenir?

Presenciando los acontecimientos de estos días no podemos asegurar si quienes deben velar por el normal desenvolvimiento de la vida han perdido la noción del peligro o pretenden realizar con España un experimento de alquimia que nos proporcione la felicidad. La desorientación entre los dirigentes de los más importantes partidos republicanos llega a límites de locura, en la que no se paran a meditar si esas posturas que vienen adoptando pueden traer algún fin práctico o, por el contrario, si habrán de empujarnos al precipicio de una situación de violencia en la que, si sus principios son difíciles de prever, el fin no puede ser ni sospechado.

Pretendiendo recoger en sus redes todos los elementos que le proporcionen alguna ayuda, el partido radical, que desde tantos años acaudilla al señor Lerroux y que en la juventud de éste fué a manera de Anticristo de la monarquía y la religión, ha lanzado su famosa frase del apaciguamiento social, con la que quiere atraerse a todos aquellos que tienen algo que defender de las acometidas que la clase trabajadora efectúa en su lucha por el apoderamiento de las riendas de la sociedad.

No tenemos medios de averiguar la actitud en que se colocarán ahora aquellos denominados jóvenes bárbaros de Barcelona, a los que fué dirigido el célebre manifiesto del jefe radical, radical por aquellos tiempos, en que se les incitaba a compartir con Cristo la posesión de sus esposas. Todo aquello está un poco distante y puede muy bien ocurrir que aquellos a quienes iba dirigido el atronador escrito que circuló profusamente por todas las manos se encuentren un poco desgastados de seguir las orientaciones actuales de su jefe, ocupado en la actualidad en querer que se olvide su demagogia en tiempos pretéritos.

El partido radical ha batido el record de las desviaciones políticas. De la irreligiosidad a la convivencia placentera, de la agresividad más furibunda a la dulce fraternidad de las clases, el señor Lerroux es el más acabado ejemplar del camaleón político. Tanto rodó por el camino, que le han desaparecido las aristas, la agresividad, que era su tonica. En su afán de gobernar, a lo que dice ha aspirado desde hace cincuenta años, aunque nosotros no lo creemos, no ha vacilado en sacrificar su ideario a trozo. De aquel radicalismo irreligioso que quienes no le conocían creyeron sincero no se hallarán los hilvanos en esas carantoñas que hoy dedica a los partidos de derechas, en los que desea apoyarse. De aquellos gritos destemplados que hacían que los poderosos se palparan constantemente el bolsillo de la cartera ha pasado a las palabras suaves prometedoras de una armonía social que trata de imponer negando la lucha de clases, y no sólo negándola, sino sujetando a una de las partes para que esa lucha no se produzca, y en previsión de que si llega a existir choque, éste sea menos peligroso, por ser un solo de los contendientes quien pueda hacer uso de la fuerza.

Huelga decir cuál es el contendiente ahorrado y cuál el que ha de disponer de las manos libres.

Por si fuera poco sombrío el panorama que por este lado se descubre, tenemos que registrar otra faceta de la situación política que nos importa tanto como la anterior. Es la que se refiere a la desorganización del partido radical socialista. La simpatía que siempre hemos tenido por este partido, siquiera sea por el adjetivo que le ha caracterizado, se halla hoy velada por el espectáculo francamente lamentable que ha dado ante España con ocasión de su reciente Congreso. Las disensiones nacidas en dicha organización por apatías personales y aventadas por los enemigos encubiertos y descarados de la República, interesados en abrir brecha en el bloque que hasta ahora venían formando los tres partidos representados en el Gobierno anterior, han dado su fruto natural. La escisión que se advinaba ha sobrevenido de una forma detonante, colocando a uno y otro bando en una situación de violencia de la que será difícil se apeen en un buen lapso de tiempo. Ello crea un nuevo conflicto a la situación harto delicada del régimen, que por dicha circunstancia parece condenado a no salir de las manos del jefe radical.

Sin embargo, hay que preguntarse si el radicalismo tiene medios de continuar con las riendas en la mano o si no será abatido tan pronto como intente presentarse a las Cortes. Porque la minoría radical, aun con el esfuerzo que puede significar la adhesión de los diputados que quedan dentro del partido radical socialista y la ayuda de algunos otros grupos de menor importancia, difícilmente ha de contar con mayoría para poder convalidar la confianza presidencial que le ha sido otorgada.

¿Qué nos reserva, entonces, el porvenir? ¿Estamos abocados a un golpe de audacia o de fuerza como el del netao Primo de Rivera? ¿Cuáles serían las consecuencias de un acto de esta naturaleza?

Por nuestra parte tenemos nuestra ruta marcada. Los acuerdos de nuestra organización nacional han sido lanzados a la publicidad y a ellos habremos de acomodar nuestra actuación. Contra una dictadura republicana pelearemos como contra la monarquía. La República no puede, impunemente, destruir la obra de unas Cortes elegidas libremente por el pueblo, leyes que éste se ha dado para su elevación moral y material. Ante una conducta desatentada de esa naturaleza al Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores levantarían en masa al proletariado para hacer que se respetaran sus deseos y la responsabilidad, imposible de prever en este momento, habría de recaer en quienes desencadenaran, con su actuación insensata, el huracán que correría España de una punta a otra.

Compañero, trabajador,
"El Socialista"
es tu periódico; cómpralo.

El nuevo gobernador civil de Vizcaya, don Emeterio Muga Diez, coronel retirado de Estado Mayor, es un reaccionario valenciano. Fué incondicional del general Echagüe cuando los sucesos de Cullera, en 1911. Patrocinado por éste, fué diputado conservador en las Cortes de 1914. Después de ser conservador ingresó en el partido regionalista valenciano, que seguía las orientaciones de Cambó. Más tarde se hizo albista, y cuando las elecciones que proyectaba celebrar Berenguer en 1930 figuraba como candidato ministerial por el distrito de Alcira, que es el que cuenta con mayor número de colectividades socialistas y el que el compañero Escandell ha representado dos veces en la Diputación provincial.

Muga es incondicional de Berenguer, pues fué ayudante suyo cuando aquél era alto comisario en Marruecos, en el año 1921, cuando Annual.

En Valencia ha causado gran asombro este nombramiento, pues a nadie constaba que Muga fuese republicano.

El Partido Socialista y el momento político

El Comité nacional del Partido Socialista Obrero Español ha deliberado sobre la situación política. Previamente a esta deliberación los delegados expusieron la actitud de las fuerzas sociales y el estado de ánimo en las respectivas regiones de las Agrupaciones Socialistas y organismos sindicales que nos son afectos. Asimismo informaron acerca del vigor y propósito de las fuerzas enemigas tanto de las que mantienen sus viejas denominaciones, cuanto de aquellas otras que, procediendo más cautelosamente, visten ahora disfraces republicanos para mantener más cómodamente su predominio caciquil. En todas partes se observa, como consecuencia de la solución a la última crisis ministerial, el envilecimiento de las derechas, convencidas de que el cambio de rumbo político las pone en camino franco para la plena consolidación de sus privilegios de clase por la anulación de los pequeños avances sociales conseguidos en la República. Este engrimeamiento del adversario, a quien tanto terreno se acaba de ceder, proporcionándole nuevas y ventajosas posiciones en su combate contra las esencias políticas y sociales del régimen republicano, coincide con el enérgico ímpetu que anima a las huestes socialistas, al advertir con gran claridad, por significativos fenómenos recientemente registrados, que a ellas corresponderá la histórica misión de defender en primera línea las nuevas libertades conquistadas por la España de hoy, impidiendo su destrucción escandalosa o su mixtificación hipócrita.

El carácter que predomina en el nuevo Gobierno suscita el fundadísimo temor de que se intente anular la legislación social, no sólo mediante leyes derogatorias, sino apelando al sistema del incumplimiento de las hoy vigentes. Ya se ha iniciado desde la cumbre del Gobierno el desprestigio de los organismos oficiales encargados de la observancia de esas leyes sin que ni una elemental discreción haya frenado las torpes injurias en que ha envuelto el ministro de Trabajo a quienes desempeñan cargos presidenciales en los Jurados mixtos.

Los delegados regionales al Comité Nacional han registrado la firme voluntad del proletariado de no consentir, aún a costa de los mayores sacrificios, que se invuln las modestas ventajas sociales logradas, y su decisión de luchar con todo denuedo por lograr el leal cumplimiento de compromisos públicamente pactados y cuyo olvido significaría deserción intolerable ante deberes contraídos en horas solemnes.

El Comité nacional del Partido Socialista Obrero Español, recogiendo la opinión de los delegados regionales, coincidente con la línea de conducta que se trazó el grupo parlamentario socialista al aceptar una propuesta de la Comisión ejecutiva, declara lo siguiente:

Primero. Su absoluta disconformidad con el cambio político que entraña la solución dada a la última crisis ministerial, solución francamente enderezada hacia un retroceso en la marcha política y social de la República.

Segundo. Su protesta enérgica por no haberse apresurado el Gobierno a convalidar ante las Cortes los poderes que le han sido otorgados por el presidente de la República, ya que la plenitud de la autoridad no puede tener por base la confianza presidencial cuando ésta no aparece unida a la del Parlamento, igualmente indispensable y de rango no inferior. Sólo a un Gobierno que hubiese demostrado la existencia de la confianza parlamentaria le sería lícito demorar la reanudación de sesiones hasta la fecha infranqueable señalada por la Constitución; más cuando no se ha obtenido esta prueba, la clausura parlamentaria significa burla y menosprecio por los principios constitucionales.

Tercero. Su firme resolución de sumar el esfuerzo del Partido al de la Unión General de Trabajadores para defender sin desmayos el cumplimiento de la legislación social, estando dispuesto de otra parte a realizar todo género de sacrificios a fin de impedir el menor retroceso en las conquistas alcanzadas. El Comité nacional declara que la legislación social de la República, lejos de rebasar los límites establecidos en el solemne pacto revolucionario de 1930, no ha llegado siquiera a ello.

Comentarios

La feria de intrigantes en Palacio

Una de las primeras manifestaciones de gobierno del señor Lerroux ha sido la de anunciar de una manera más o menos velada una persecución contra la libertad de prensa. Lo esperábamos. El hombre que un día arengó a los jóvenes para que entraran en los registros de propiedad para hacer hogueras con sus papeles y que más tarde calificó a los socialistas de ladrones de aceitunas, tenía que debutar así, amenazando la libertad de opinión. «Cuando me temes, algo me debes» —dice un refrán castellano.

Mucho tendrá que temer el señor Lerroux de la libertad de opinión, por él y por los que le han encumbrado al Poder, cuando su conciencia intranquila le induce a amenazarnos con los fueros de su democracia puesta al inventario.

Sabemos lo que nos espera. La feria de intrigantes que se ha impuesto en Palacio no es capaz de resistir la crítica razonada y severa de las personas honradas. Por esto, los que aspiramos a una República mejor, más social, más humana, tenemos que alegrarnos de la erección como consejeros de Palacio a don Melquíades Álvarez y a don Santiago Alba, maestros en el arte de hacer piruetas y traiciones. Cómo aplaudimos la llegada al Ministerio de Justicia del señor Botella Asensi, líder de las oposiciones en el asunto de Casas Viejas y ahora encargado de perseguir la libertad de opinión. No menos gozajante es el nombramiento del señor Fedec como ministro. Su cartera arroja un rayo de luz sobre la nebulosa campaña que algunos radicales socialistas hacían contra nosotros. Las palabras *ambición* y *medro personal* se han hecho para algo.

Conste pues que nos alegramos de la llegada al Poder de la banda de intrigantes y carreristas de la política que no dejaban gobernar a los demás. Lo que no podrán conseguir es que les tomemos en serio, ni tampoco que nos tiemblen las piernas por sus amenazas. En peores nos hemos visto. Una buena parte de los gobernantes y gobernadores han hecho su aprendizaje hallándose al servicio de la monarquía o de la dictadura primorriverista, o traicionando el espíritu de rebeldía del pueblo y sabemos de lo que son capaces de hacer

Cuarto. Su decidido propósito de estimular a las Federaciones, Agrupaciones y afiliados para que se entreguen con ardor entusiasta a la propaganda intensa política y sindical, debiendo encauzar esa propaganda hacia el robustecimiento del Partido y de la Unión General de Trabajadores, como instrumentos esenciales de la lucha política y sindical; y

Quinto. Su fe inquebrantable en los altos fines del Partido Socialista; su resuelta decisión de defender la República contra toda agresión reaccionaria, y su convicción de la necesidad de conquistar el Poder político como medio indispensable para implantar el Socialismo

esa gente, influidos por el miedo. Nos conocemos todos y sabemos por qué nos temen.

Hace unos meses, en un mitin que dimos en Daimiel, me referí al hombre que se hizo popular yendo por las Ramblas de Barcelona comiendo con ostentación un panecillo y ahora vive en la mayor opulencia. Al terminar el acto se nos acercó, ante muchos testigos, un señor, y mostrándonos un libro de cheques en el cual se había escrito el nombre de Lerroux —el día antes—, nos dijo: «Yo soy uno de los que ayudan a vivir al señor Lerroux». Perfectamente. Un favor, paga otro. Como el señor Lerroux carece de fortuna para entregar cheques, pagará con otra cosa. Hay muchas ambiciones que no necesitan explicación, y la de haber ambicionado tanto tiempo el poder menos. Ni hay por qué evocar el episodio histórico de la cal y el cemento de Barcelona para saber a qué atener-

Recomendación

Que cada socialista adquiera dos ejemplares de nuestro diario, EL ÚNICO DEFENSOR DE LA REPÚBLICA, y que vendido o cedido procure lo sea otro amigo. Yo confieso que siempre lo he leído con gusto; pero ahora, y desde hace días, con emoción profunda.

A LOS JOVENES:

Que no dejen de acudir, una hora cuando menos, todas las noches al Círculo Socialista. Ellos y sus amigos.

A LOS QUE TRABAJAN:

Que pregunten por el recaudador de "Acción Socialista" y se suscriban con la cuota semanal que les sea posible. Los que estén suscritos que precuren otro nuevo.

nos en cuanto al proceder de algunos.

Comprendemos el miedo del señor Lerroux a la fiscalización de la opinión pública. ¡Lástima que no pueda restablecerse la previa censura! ¿Pero quién sabe? No les falta audacia. En fin, si la feria de intrigantes triunfa y está de fiesta, con su pan se lo coman. Lo que no podemos consentir es que exista sombra de desmayo entre nosotros, ahora más que nunca debemos poner en evidencia que la República no puede dar plena satisfacción a los trabajadores, acuciando su espíritu combativo a gritos o hablando simplemente al oído para que se decidan a conquistar, por su propio esfuerzo, su emancipación económica.

Ahora más que nunca debemos estimular a los buenos republicanos para que sacuden el espíritu de caudillaje de sus pretendidos jefes, quienes sólo se acercan a él para traicionarle.

Nuestra causa ha de triunfar. Pues cuanto más pronto mejor.

Si luchamos con fe y con insuperable energía, resistiendo valientemente los golpes del adversario, a no tardar veremos barrida la feria de intrigantes levantada por la intriga, la deslealtad y el miedo.

ENRIQUE SANTIAGO

El nuevo Gobierno ante nosotros

Realizase ya el sueño del señor Lerroux al sonar su hora famosa, aunque, desde luego, es muy discutible que tal hora haya sonado y que la actual sea la del señor Lerroux. No admitimos que sea oportuna su subida al Poder, mas es el caso que ya subió y en él se ufana.

La marcha de la revolución queda muy amortiguada desde el momento mismo de la toma de posesión del nuevo Gobierno en el cual no existen personas afectas al proletariado y sí adversas a él. No es muy bueno el aspecto que presenta el hecho que comentamos. Y a empeorarlo contribuye la tramitación que la crisis ha tenido, la que no se ha diferenciado en nada de las del régimen anterior, tan condenadas por los flamantes republicanos. Ha sido muy parecida, casi igual, hasta en sus probables motivos. Doloroso, muy doloroso, el espectáculo que hemos presenciado. Hemos vuelto a ver en el escenario político la misma clase de teatro que un día rechazamos deseados de apartarla para siempre. ¿Es que pretende volver todo lo viejo?

Casi estamos por creer que las fechas tienen influencia sobre los hombres. El día 13 de septiembre se cumplieron diez años del golpe de Estado. En el mismo día del año 1933, el señor Lerroux manifiesta que respetará la labor parlamentaria y hará cumplir la legislación en vigor. Tales manifestaciones solamente las puede hacer un hombre que haya dado un golpe de Estado. Esas manifestaciones únicamente pueden ser hechas por un presunto dictador. Y si el señor Lerroux es un republicano (para más señas, histórico), si es un demócrata ¿cómo puede pronunciar esas palabras que dejan en entredicho su republicanismo y su democracia? Nosotros ya sabemos la representación que el señor Lerroux ostenta. Es el representante de la plutocracia española. Esto puede justificar las declaraciones hechas.

No vamos a oponernos nosotros, los socialistas, a que la República esté gobernada por republicanos. Pese a eso es nuestro deseo expuesto en multitud de ocasiones. Pero lo que sí tenemos derecho a exigir es que la República sea en todo momento una realidad izquierdista y siga de este modo la orientación que las elecciones de abril del 31 le señalaron. Y nosotros, desde el sitio en que hayamos de colocarnos, habremos de luchar por eso, porque así cumplimos el deseo y satisfacemos las ansias de la clase trabajadora cuya defensa ejercemos en todo momento por la simplísima razón que trabajadores somos nosotros y a ella pertenecemos.

Ridícula es la pretensión de muchos republicanos que quieren del Partido Socialista una oposición benévola, algo así como un Partido Socialista que se mueva a la medida de sus deseos. Y esto sí que es imposible. El Partido Socialista ha dado y seguirá dando un ejemplo de firmeza, de autoridad política, de disciplina, de sacrificio, de seriedad y de consciencia como nunca los partidos republicanos podrán darlo. Y en este momento sabiendo cuáles son sus deberes y la misión que ha de cumplir, nos retiramos a nuestro campo llevando, como premio a los servicios prestados a una República que no es la nuestra, el amargor de una afrenta. ¿Qué se quiere aún de nosotros? Lo único que se puede esperar es que obremos según las circunstancias nos aconsejen sin atender a quienes pretenden ofrecernos sus orientaciones.

Serios temores abrigamos. Al nuevo Gobierno parece habersele olvidado la edad de la República. Y, como decía nuestro querido diario *El Socialista*, parece que un número fascista inspira a los nuevos gobernantes. ¿A qué se debe entonces la primera orden del ministro de la Gobernación consistente a proteger la venta de periódicos fascistas? Esto lo reputamos indigno de una República izquierdista. Solamente es propio de gentes reaccionarias y esas gentes no tienen derecho a insultar de tal modo al sentir republicano. Al salir el periódico *El Fascio*, la opinión pública lo acogió con encendidas protestas y destruyó la edición. La repulsa quedó patente y podía servir de norma en el Parlamento y en el Gobierno para cumplir aquel precepto constitucional referente al derecho de iniciativa. El pueblo ya se manifestó. El quince por ciento del censo electoral pisoteó en toda España los papeluchos fascistas y de este modo expresó su deseo de apartar de la ley a un movimiento que solamente contra ella va y que gracias a la impasibilidad de quienes pueden impedirlo adquiere fuerza de día en día y acabará por cernirse como una amenaza sobre la España que muchos dicen defender y solamente contribuyen a perderla. El Gobierno Lerroux, orientado hacia la derecha, viene con la norma de permitir a los enemigos de la República que persistan en su campaña. Si a la República actual no la defienden sus partidarios incondicionales ¿quién va a defenderla?

Mientras en otros países se lucha tenazmente contra el fascismo, en España los fascistas tienen amplia libertad de movimientos aumentada por sus cuantiosos recursos. Los agentes de la autoridad defienden la venta de publicaciones fascistas, de los enemigos de la libertad y de la justicia, y encarcelan a los ciudadanos que en defensa de estos principios destruyen esas publicaciones y se oponen al avance fascista. Todo esto viene a demostrar que el Gobierno actual es inadecuado a las circunstancias porque a travésamos y solamente viene a aumentar el número y la intensidad de los peligros que a la República acechan.

Se nos ha defraudado. Y los jóvenes sentimos más profundamente esa defraudación. Con la subida de Lerroux al Poder, la República se nos escapa. Vuelve todo lo viejo a pesar como una losa sobre nosotros. Se nos antoja que va a ser preciso hacer una nueva revolución que acabe de una vez con lo inservible y asegure la permanencia de lo nuevo. Al Poder subieron hombres muy viejos. Para nada sirven hoy día. Hoy se precisa de la juventud, se necesitan hombres jóvenes, de espíritu joven, que aporten su savia nueva y renovadora a la obra revolucionaria. Los hombres caducos solamente a hacer una labor nociva están destinados.

Nuestra posición es bien clara: de oposición elevada a los viejos modos que pretenden reinaugurarse, firmes siempre en nuestra marcha hacia la meta. Sin estridencias de mal gusto. En nosotros solamente podrá hallarse elevación de miras y de procedimientos. Y mucha energía y decisión en el cumplimiento de nuestro deber histórico.

FELIPE RAMON

Crítica, sí; insultos, no

La campaña difamatoria que viene haciendo el órgano del partido comunista, *Mundo Obrero*, contra el Partido Socialista y sus hombres representativos, se va acentuando de forma desusada por estos calumniadores.

Esta campaña antiproletaria, que no se detiene ni ante los más respetables sentimientos como obreros y socialistas que somos, pretende hacer labor de proselitismo sembrando la discordia entre nuestras masas, empleando un lenguaje de prostíbulo propio de personas cínicas y degeneradas.

Estos apóstoles de la violencia como medio de conquistar el Poder político, para conseguir sus deseos hablan de frente único —¡qué sarcasmo!— y escondiendo sus premeditados propósitos invitan a los obreros a que se enrolen en sus organismos, tales como Socorro Rojo, Amigos de la U. R. S. S., milicias antifascistas, etc., etc., para ver de cazar a inocentes crédulos en el mare magnum de su confusiónismo.

Pero esta campaña antiobrero no podrá continuar por mucho tiempo. Los jóvenes socialistas debemos salir al paso de tan infamante campaña desenmascarándola a estos «revolucionarios» de brocha y engrudo.

Se nos acusa de que nosotros somos los que damos paso al fascismo por nuestra forma de actuar. Pues bien. Ha llegado la hora de hablar claro, aun a trueque de «enemistarnos» con esos hermanos de oposición.

Dentro del campo fascista —hablo por Bilbao— milita una serie de individuos que hasta hace poco tiempo han sido afiliados al partido comunista. Estos ex comunistas son la fuerza de choque con que cuentan los «salvadores de la nación». Veamos un caso típico del que ha sido protagonista un simpático comunista.

El día 13 por la mañana iban dos vendedores voceando el semanario del fascio, y al llegar a la calle de la Estación les salió al paso el simpaticante comunista. Este les exigió que le entregaran los números de que eran portadores. En un momento se unieron al grupo unos jóvenes. Entre éstos vio a uno que conocía por haberle visto frecuentar un determinado Centro obrero. Saludóle, y decididamente se lanzó a arrebatar los periódicos, esperando que el conocido secundaría su actitud. Y, precisamente, el que opuso más resistencia fué el «conocido», que le atacó con una manopla.

Al día siguiente el simpaticante comunista salió a buscar a su agresor acompañado de un joven. A media tarde se congregaron con él, y cuál no sería el asombro del acompañante del agredido al ver que el agresor era Núñez, miembro que fué del partido comunista y secretario general del Socorro Rojo. Hacemos constar que éste individuo estuvo asistiendo a unas cla-

De cooperación

La Cooperativa Española de Casas Baratas, a los trabajadores de toda España

Ciudadanos: De nuevo acudimos a ponernos en contacto con vosotros. La actualidad y la importancia que el movimiento cooperativista tiene nos obliga a buscaros una vez más.

No vamos a encareceros ahora la enorme importancia que el problema de la vivienda tiene para la clase obrera española. Vosotros sabéis tan bien como nosotros cómo son las «casas» de los trabajadores. Cúrcas y chozas faltas de espacio, de higiene y de luz, donde vuestros hijos y vuestras mujeres envejecen prematuramente o adquieren más peligrosas enfermedades. Viviendas, en el mejor de los casos, carentes del confort más elemental.

La Cooperativa Española de Casas Baratas «Pablo Iglesias» ha sido creada para remediar, dentro de lo posible, todo esto. Mediante pequeñas aportaciones, al alcance del bolsillo de todos los trabajadores, pueden sus afiliados llegar a ser propietarios de una vivienda que refina las condiciones más indispensables, de que ahora carecen.

Nuestras miras son altas y por eso queremos imprimir una marcha más rápida a la Cooperativa. Es imprescindible que la nueva ley de Cooperativas de casas baratas nos encuentre en pleno funcionamiento. Hay que llegar, en el plazo más breve posible, a los 100.000 afiliados. Y puesto que es la única Cooperativa Nacional de Casas Baratas fundada por obreros exclusivamente y para el sólo beneficio de la clase trabajadora, a ella deben acudir todos los obreros españoles.

Por otra parte, el compañero Domínguez, vocal del Patronato de Política Social Inmobiliaria, ha presentado una proposición dond dice: «Se admitirán nuevas solicitudes de proyectos para la edificación de casas baratas que se presenten hasta 300 millones de pesetas». Y hay que tener en cuenta que estos 300 millones de pesetas se otorgarán a los primeros que presenten los expedientes.

Es de suma importancia para los trabajadores que estos 300 millones de pesetas vayan a parar a un sitio que les garantice la aplicación de los mismos.

Hace algunos años concedió el Estado 180 millones de pesetas para este fin. Por falta de preparación en los trabajadores, fueron varias las Compañías de construcción que se beneficiaron con esta ayuda del Estado, no resultando favorecidos muchas veces los obreros a quienes iba dedicado este dinero, que sirvió en la mayoría de los casos, para aumentar los ingresos, ya cuantiosos, de determinadas Compañías constructoras.

Existe otro motivo por el cual, nosotros, trabajadores, debemos ayudar a nuestra Cooperativa.

Para nadie es un secreto que una vez implantada la República en nuestro país, gran parte de los capitalistas llevaron su dinero al Extranjero. Ese dinero amasado con el sudor del obrero español y que ahora, al estar fuera de España, es causa del cierre y del paro en las obras. Hemos de luchar contra eso.

¿Cómo hacerlo? Ayudando a las Sociedades obreras que como esta Cooperativa de Casas Baratas, se dedican a la construcción de viviendas para los trabajadores y cuyo capital, formado por pequeñas aportaciones, sirve para, al iniciar obras de nueva planta, remediar en lo posible el paro en el ramo de la construcción.

Por todo esto, pues, es necesario que en esta ocasión no suceda lo mismo. Hay que procurar por todos los medios que esos 300 millones se empleen íntegramente en mejorar la vivienda de la clase obrera.

Si logramos durante este año llegar a cubrir el cupo de afiliados que marca el Reglamento, iremos con toda decisión a solicitar esa cantidad que haría posible edificar en muy poco tiempo a todos los socios.

Trabajadores: La Cooperativa Española de Casas Baratas de «Pablo Iglesias» reclama vuestro concurso. Ingresad en sus filas y haced que se inscriban vuestros familiares y amigos. Podemos y debemos vencer al capitalismo en este aspecto de la lucha de clases.

Para informes dirigirse al secretario, Vicente Hernández, Piamonte 7.

Por el Comité: el presidente, Manuel Vigil, el secretario-tesorero, Vicente Hernández.

ses de italiano que se daban en el Consulado de Italia en el tiempo en que ocupaba el cargo representativo del Socorro rojo.

Podríamos señalar a varios individuos de esta índole, pero por motivos de reserva, para no entorpecer nuestra labor antifascista, no los damos a la publicidad.

Antes de terminar estas líneas quiero hacer un llamamiento a los jóvenes comunistas en el sentido de que si quieren atraerse la simpatía de la clase trabajadora criticando nuestra actuación política, lo hagan en buena hora, pero cumpliendo como obreros y siguiendo una conducta correcta, como la que nosotros seguimos para con los camaradas de oposición. Acuérdense que con su actitud en vez de unificar al proletariado para luchar con éxito contra nuestro común enemigo, lo desunen, haciendo posible la implantación del fascismo en España.

GRAPHOS

Legislación marítima

Entre la clase marítima había desde hace algún tiempo cierto descontento a causa de que desde que la República fué proclamada en España ninguna disposición había venido a mitigar las fatigas del agotador trabajo de los obreros del mar. Solamente el Jurado mixto de Transportes marítimos era lo que la República había dado a los marinos, pero en unas condiciones que casi no servía para nada el que este importante ramo del trabajo tuviese tal organismo, pues la legislación marítima era y sigue siendo antiquísima y completamente nula y contraria en todo a los trabajadores. Por añadidura, los vocales obreros que en este organismo representamos a los obreros nos vemos en trances de un dramatismo insospechado, ya que en infinidad de ocasiones vemos a los obreros reclamantes tener una enorme razón, y que, sin embargo, pierden los juicios porque la legislación no les ayuda en sus reclamaciones ni en sus derechos. En esta situación comprenderá el lector que de nada o casi nada sirve nuestro Jurado mixto si no tiene una legislación por la cual deba de regirse para resolver los numerosos pleitos que a diario se presentan en el mismo.

La pasada crisis ministerial ha sido para los marinos de una inoportunidad grande, ya que se ha producido cuando el ministro dimisionario de Trabajo, compañero Largo Caballero, había llevado a la *Gaceta* dos disposiciones relacionadas, la primera, con el Contrato de trabajo a bordo de los buques, y la segunda, la tan ansiada oficina de colocación del marino que dé al traste con la inicu explotación de que son víctimas por parte de los poseedores y embarcadores sin conciencia. Digo que ha sido inoportuna la citada crisis, porque cuando lo que de tantos años ansiaban los marinos y les empezaaba a dar nuestro camarada, cumpliendo así los acuerdos unánimes del Jurado mixto central, viene a regir los destinos de España el señor Lerroux y sus amigos.

Ni desconfío ni me fio de lo que en el Ministerio de Trabajo vaya a hacer el Gabinete Lerroux, pero sí digo que un hombre que ha anunciado a son de trompeta que no le gusta la legislación social hecha por el Gobierno Azaña, y que si llega a respetarla lo menos que hará será interpretarla a su manera, que es lo mismo que despreciarla, lo menos también que hará en relación con la legislación marítima será dejarla como está, que es lo mismo que dejarla sin efecto, ya que la misma está todavía incompleta.

Con el Contrato de embarco y las oficinas de colocación del marino, que es lo que ha realizado ya nuestro camarada, pero sin la reglamentación del trabajo a bordo y el jornal mínimo no hacemos nada los marinos, pues unas mejoras son complementarias de las otras, aparte de la otra gran mejora, punto culminante de la clase trabajadora del mar, que es el Montepío Marítimo Nacional. En este último punto fué firmado ya su Reglamento por Largo Caballero y publicado en la *Gaceta*, pero faltaba la disposición, amén también de pesetas suficientes para poder ponerlo en marcha y hacer de una quimera una gran realidad. Respecto a los demás puntos, ¿qué hacemos los marinos con Contrato de trabajo y oficina de colocación si nos faltan la jornada máxima de trabajo y el jornal mínimo? Nada, absolutamente nada, y esto es precisamente el temor mío sobre el particular.

Si entre los marinos había hace algún tiempo descontento general porque tardaba en salir su legislación, ¿qué no será en adelante si mis sospechas llegan a ser una realidad? Hay que tener en cuenta que el señor Lerroux y su partido nunca tuvieron entre los marinos ninguna simpatía, y si consideramos esto y lo relacionamos con que probablemente habrán de dejarnos sin legislación, lo mismo que en los tiempos de la monarquía, el descontento entre los marinos llegará, sin duda alguna a manifestaciones de energética protesta contra la política antiobrero del señor Lerroux.

BENEDICTO CAMPO

Ultimo reducto

Dos ideologías batallan en estos momentos de lucha política por infiltrarse en la mente de la mayoría de la Humanidad. Dos ideas que, como polos magnéticos, se repelen, se rechazan, por que son totalmente contrarias, y esas dos ideas que tanto preocupan al mundo entero son el fascismo y el Socialismo.

La primera, tendiendo la mano al capitalismo, a la plutocracia y al clero; la segunda, a la clase desposeída, a los explotados. Dos tendencias en lucha titánica: la una por defender el privilegio; la otra, por redimir a los trabajadores.

Si estos dos enemigos lucharan por medio de la razón y de la justicia, no

NOTAS REGIONALES

SONDICA

«Nobleza» vasca. — Un nuevo acto de salvajismo hemos de registrar en estas columnas, realizado por los titulados hijos de Jel, con ocasión de las últimas fiestas celebradas en este pueblo.

El hecho es el siguiente: Cuando ya de noche, terminada la romería, los concurrentes a la misma se dirigían a sus hogares, con ocasión de hallarse conversando un compañero nuestro con varios jóvenes y dos mujeres casadas, se acercó un grupo de energúmenos «jelkides» y sin mediar palabra le empujaron a golpes con nuestro compañero y las indefensas mujeres, sin duda molestadas porque durante la romería fueron rechazados por las jóvenes al ser solicitadas para bailar. Cometida la ruina y canallesca hazaña se dieron a la fuga protegidos por las sombras de la noche.

Cuando nuestro compañero se hubo repleto de la repentina y cobarde agresión, se dirigió rápidamente a un establecimiento de bebidas donde se habían refugiado los zulus de referencia, apostrofando duramente a los mismos por su inalficible proceder, llegando su cobardía hasta el extremo de responder con el silencio a las justísimas imputaciones de nuestro camarada.

Como es de suponer, al conocer los buenos demócratas este bárbaro hecho, han montado en una indignación tal, que, de retirarse, obrarán con la máxima energía castigando como se merece a los promotores de tan indignos como execrables delitos. ¡Y luego hacen protestas de nobleza y humanismo! MUTIL BI.

DURANGO

Rugidos en la caverna. — Hace bastante tiempo que las mansiones señoriales de este pueblo se veían turbadas en su paz espiritual por ciertos elementos reaccionarios (como ellos nos llaman) preñados de unos instintos incendiarios y de destrucción hacia todas aquellas propiedades o cosas de dudosa procedencia, y que los buenos patriotas y lacayuelos de esa empingorotada y deshonrosa prole de parásitos, para poder defender y salvar del furor de unos cuantos adventizos las propiedades «ganadas a costa de tantos sacrificios», tenían organizada una guardia especial que, relevándose en sus puestos cada dos horas, como si estuviéramos en África, y eso que Pildán dijo que empezaba en Madrid, hacían guardia con un cirio al brazo dispuestos a no dejar de co-

cabe duda que el Socialismo aplastará al fascismo porque aquél quiere hacer un mundo más equitativo que el que padecemos hoy y éste, que ve que luchando en el terreno de la verdad y de la justicia humana sería anulado, trata de evadirse por todos los medios de la democracia e implantar una dictadura blanca para, con la palanca del Gobierno en su poder, asesinar y encarcelar a aquéllos que no cumplieran con sus ideas bárbaras y definen la justicia social y el derecho de los trabajadores.

El fascismo es el último camino que le queda a la clase dominante, porque los demás partidos burgueses se han gastado ya; sin embargo, aquél también se gastará porque sus doctrinas no encierran más que ideas cruentas y malvadas para la clase productora. Pero antes que sobre los trabajadores llegue a caer el peso de su crueldad, debemos luchar por que ese funesto partido no vea la luz del día en España y en el momento que asome sus ojos debemos aplastar su cabeza como si fuese un reptil venenoso.

Si esto podemos hacerlo y no lo hacemos no hay que culpar a nadie de las inmorlidades e injusticias que se nos echen encima; seremos nosotros los causantes de las desdichas que afligjan a toda la clase proletaria.

Frente a frente capital y trabajo. Es la última carta que se juega el capital, y ante esto, todos los trabajadores debemos luchar con todas nuestras fuerzas para vencer para siempre a nuestro enemigo común, el capital, lo que se consigue adscribiéndose al Partido Socialista y la U. G. T.

JOSÉ CORTÉS

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3
AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA
PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932:
Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

Problemas sociales

Hacia la emancipación del campesino

«Pues por larga y triste experiencia, consta que perecen los pobres o viven una vida tan triste como la muerte misma, dejando su socorro a la conciencia de los ricos.»—JUAN LOIS VIVES (El socorro de los pobres).

Fieles a la promesa hecha en nuestro anterior artículo «La Reforma agraria en España», vamos a abordar nuevamente el tema para procurar demostrar que es tan eminentemente rico nuestro suelo patrio que bastaría con la decisión y honradez de un Gobierno para lograr la felicidad de los trabajadores de la tierra y por ende la paz social de España.

Los pobres trabajadores de la tierra han vivido durante toda la vida de la Humanidad, y viven aún todavía, una vida tan lánguida, tan miserable, que más que personas han parecido ser despojos humanos sometidos automáticamente al capricho de los tiranos. Así, por los campos inmensos de Castilla, Andalucía o Extremadura, como por los campos del mundo entero, hemos podido ver cómo ejércitos de hombres salían entre las primeras luces del amanecer con las alforjas y el azadón sobre los hombros a librar una larga jornada de catorce horas de trabajo encorvados sobre la tierra bajo el fuego de los rayos solares en el verano o entumecidas las carnes por el frío del crudo invierno, mientras el señorito dormía tranquilamente en su cama para reponerse de los efectos producidos por la orgía de la noche anterior mantenida con el sudor de aquellos pobres campesinos que, con las propias uñas, arrancaban de las entrañas de la tierra su inmensa riqueza. Estos humildes trabajadores, cuando entre las sombras de la noche llegaban rendidos a sus hogares, apenas si hallaban un pedazo de pan y un trozo de tocino crudo con que alimentar su cuerpo, y veces había en que, habiendo de perder algunas jornadas de trabajo, mermado su escaso salario semanal, que cuando más alcanzaba la cifra de doce pesetas, se veían obligados a alimentarse con un gazpacho hecho con los mendrugos de pan duro que habían sobrado los días anteriores y algún tomate o pepino, si es que era tiempo de ello. Si algún trabajador era un poco afortunado y conseguía ahorrar unas pesetillas para comprar o explotar en arriendo una pequeña parcela de terreno, no había hecho otra cosa que elegir el camino de su infortunio; entregar sus pequeños ahorros a la conciencia del tirano, quien los devoraba con gesto de fiera salvaje.

Así ha vivido hasta ahora el campesino español y así se comprende, según apuntamos en nuestro anterior artículo, que países como Inglaterra, con menos de la mitad de extensión territorial que España, produzca el doble de trigo y otros productos que nuestro país. Para remachar esta afirmación, hemos de consignar en estas cuartillas que Dinamarca produce 33 quintales de trigo por hectárea, por 10 España; avena producimos 9, por 23 Bélgica; vino, cosecha Francia 39,4 hectolitros, por 20 España. ¿Qué razón fundamental puede existir para que una hectárea de terreno extranjero dé el doble de trigo, avena o vino que una hectárea de terreno español? ¿Es que nuestro país, por desgracia, ocupa en el globo terrestre el lugar donde está la tierra más árida? ¿Acaso la Naturaleza ha dejado infundadas las entrañas de nuestro suelo?

Si no tuviera a la vista en mi archivo en este momento datos que demuestran contundentemente lo contrario, podríamos pensar, aunque con indecisión, en cualquiera de los fenómenos citados; más, afortunadamente, estadísticas oficiales nos demuestran que España posee en veintisiete provincias, principalmente, grandes extensiones de terreno donde apenas vertida la semilla, sin elemento auxiliar alguno, brota de la tierra el fruto apetecido. Levante, Extremadura, Andalucía, Aragón y toda la ribera del río Tago podrían hablar ante el mundo entero de la fertilidad del suelo español.

¿No requiere una mujer, al ser madre, ser debidamente atendida y alimentada con todo esmero para que el ser que viene al mundo sea robusto y no raquítico. Pues idénticamente la tierra, madre de la Humanidad, ya que todas las cosas y todos los seres somos producto de la tierra, necesita también de nuestro cuidado y de alimentos indispensables como agua, abonos, máquinas y cuantos procedimientos ha dado a luz el progreso y la civilización, para hacerla lo más fructífera posible. Hemos anotado más arriba que una hectárea de terreno en Dinamarca produce 33 quintales de trigo por 10 España. Es natural que éste es el promedio de la producción en los respectivos países, y por tal en España tiene su explicación esta acusada diferencia en nuestra contra si tenemos en cuenta que de los 19.000.000 de hectáreas cultivadas, las casi dos terceras partes son de secano; esto es, sin el elemento

más indispensable para su fecundidad: el agua. Es muy seguro que una hectárea de terreno en la huerta valenciana o en la de Aranjuez produce tanto como la mejor hectárea de terreno del Extranjero. Con esto hemos querido demostrar que el problema de la riqueza agrícola de nuestro país no estriba en la calidad del terreno, sino en el abandono de que siempre fué objeto por el funesto régimen borbónico.

Los gobiernos de la monarquía, ocupados en organizar cacerías, recepciones, fiestas y desfiles militares, para romper el hastio del telón monarca, abandonaron completamente el más fundamental de los problemas nacionales, al propio tiempo que invertían desvergonzadamente los millones en mantener una legión de jefes y oficiales del Ejército, curas, monjas y frailes, que ningún beneficio reportaban al pueblo, mientras millones de hectáreas de tierra permanecían muertas de sed por no realizar una sola obra hidráulica de importancia. Fué preciso que un día arribase en España la República para que el camarada Prieto presentase a las Cortes un importantísimo plan de obras hidráulicas, cuyo presupuesto inicial asciende a cinco mil millones de pesetas, que realizado en una década de años hará que torrentes de agua rieguen los campos españoles en todas las direcciones, dando a los campos vida. ¡Cinco mil millones de pesetas que la funesta monarquía hubiera destinado a mantener durante cincuenta años a una legión de curas y frailes y que la República va a destinar al fomento de nuestra agricultura y al bienestar del campesino!

La Reforma agraria ya está en vías de hecho; el plan de obras hidráulicas, como se ve, será pronto una realidad. Puede decirse, sencillamente, que la pelota está echada y que solamente falta nuestra habilidad y nuestro entusiasmo para recogerla al caer sin que se nos escape de las manos. Es el pueblo noble y productor quien ha de beneficiarse con estas importantes mejoras sociales establecidas por la República y que los socialistas velaremos por que no se desvirtúen o se incumplan. Los trabajadores del campo, juntamente con los de la ciudad, están en el deber de vigilar con celo los movimientos de la reacción, que permanece en acecho. No nos dejemos sorprender en nuestra buena fe ni sojuzgar con sus hábiles engaños. ¡En pie, pues, proletarios, en pie, para desde nuestros puestos de lucha defender cual corresponde nuestros intereses de clase!

J. M. AMBROY

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

¡Viva el Socialismo!

¡Hurra, camaradas! El Socialismo avanza en España a pasos agigantados. El nuevo Gobierno de Lerroux se encarga de propagar nuestros ideales de manera insospechada. Lluven los ingresos en nuestras Juventudes y Agrupaciones.

¿A qué se debe esa reacción hacia el Partido Socialista? No han calentado aún el banco azul los nuevos ministros con sus posaderas y ya han comenzado a lanzar amenazas a los trabajadores y contra las leyes promulgadas en favor relativo de éstos.

El nuevo ministro de Trabajo ha hecho declaraciones que debemos suponer pretenderá llevarlas a la práctica. Se trata de reformar la ley de Jurados mixtos hasta dejarlos convertidos en organismos al servicio exclusivo de la Patronal. No se haga ilusiones el señor Samper. La clase trabajadora está ojo avizor y no consentirá que esto ocurra. ¿Se ha olvidado el señor Samper y todos esos señores ministros de que el Partido Socialista, hoy más potente que nunca, y la Unión General con más de un millón de afiliados fueron imprescindibles para realizar el movimiento que trajo como consecuencia la República?

No es granito de anís ese millón de trabajadores sometido a una férrea disciplina, para consentir el que un mal humor de un señor eche por tierra lo que tantos sacrificios les ha costado. Allí el Gobierno con sus proyectos e intenciones, que nosotros nos tenemos de antemano trazadas nuestras normas, de las que no nos apartaremos por nada ni por nadie; pero ¡ay de aquél que se interponga en nuestro camino en plan de maldad!

No amenazamos, son ellos los provocadores. Respondamos a la provocación con un ¡Viva el Socialismo y la Unión General de Trabajadores!

GREGORIO ZÚÑIGA

Desde hace tiempo teníamos noticias de los manejos de cierto diputado a Cortes por Bilbao, hilvanado al partido radical socialista para conseguir medrar y que en los momentos de mayor zozobra para el Gobierno anterior, cuando la falta de un voto podía comprometer su vida, pasaba tranquilamente por las calles de Bilbao, alegre y confiado, esperando no más que llegara el momento de su aupamiento definitivo.

Conocíamos sus trabajos cerca de las entidades vizcaínas de dicho partido, algunas de las cuales le dieron contestaciones adecuadas y rotundas. Y ahora, al celebrarse el Congreso de dicho partido, le vemos elevado a uno de los cargos del Comité nacional.

¡Bien por Patrás! Eso se llama saber «navegar». Ciertamente esta misma impresión la tuvimos siempre de esa persona. Precisamente cuando se estaban preparando las elecciones en que se le sacó diputado, pudimos observar que su sola elección era la que le interesaba y que mientras la Comisión electoral, de la que formaba parte, se ocupaba de todos los asuntos, con carácter general, él se aislaba de todos trabajando únicamente su candidatura.

Para él no había elecciones contra la monarquía. Sólo le preocupó la elección de Patrás. Vamos a ver qué aspira ahora.

- ATALAYA -

Ya tienen los «nazis» locales un admirador más (no nos atrevemos a escribir colaborador, esto los hechos lo dirán) en el gobernador de la provincia. Gran admirador, y lo decimos no sin fundamento, pues no otra cosa nos autoriza a creer con sus declaraciones de herbolario. (1)

Según Euzkadi, conserva como recuerdo una hoja del «árbol de las libertades vascas».

¡Viva la libertad, el rosario, el espadón enfundado y hasta la «hojita»! Así se explica que don Emeterio se acogiera a las disposiciones de Azaña respecto al Ejército. Lo que no se explica es... lo que no tiene explicación: esto es, el móvil de un republicano que deja las armas para servir a la República. A esto los castellanos le decimos cambiar las orejas por el... cocido.

Los del B. B. B. (Beocía Basca de Barato) han presentado una lista de agravios al que ellos llaman «Cónsul de España en Euzkadi».

Claro que no le han dicho que su odio a España lo manifiestan siempre que pueden y, escribiendo en bascuence, propugnan por matar como se pueda a los españoles.

¿Se ha enterado de esto la primera autoridad de la provincia? ¿Ha desmentido, acaso, estos propósitos Euzkadi? ¿No? Pues entonces suponemos que seguirá su curso la denuncia del fiscal sobre el artículo «Boicot» en el que alentaban aquellos criminales propósitos.

Ya ha entrado el animador de los butos somatenes en el Gobierno civil. Juan Ramón González Olaso, el estulto por temperamento, ha conferenciado con don Emeterio. ¿Que es rebajar mucho a un gobernador de la República? Será. Pero los hechos cantan.

¿De qué se trató? ¿Sería, acaso, de otro provechoso negocio como el de los cuarteles? Esperamos nos aclaren el motivo de la visita de este otro obrecillo herbolario que, como político de alcantarilla, es capaz de creer en su resurrección.

¿Se han fijado nuestros amigos en la «coba» de bajo estilo que los alquilones «Oveja Triste», de El Nervión, y «Tuberculina», de La Tarde, tienen para el ex coronel gobernador?

¡Y pensar que estubo tres días perdido! Qué, ¿tenía miedo a ser mal tratado? ¿O es que como el valiente Castro Girona, éste en Valencia, no las tenía todas consigo?

La cosa marcha bien. No puede por menos. Nos referimos a Vizcaya. Los que están en el «ajo» nos entenderán:

Un ex coronel, gobernador. Bureba (¡cuidado, amigos!) su mentor y hombre de confianza. El alcalde «espiguer», como hombre de acción. Un «Titi», secretario particularísimo, y un coro de monaguillos, otro de logrerros y otro de monarquizantes como acompañamiento. ¡Viva la alegría!

(1) Suplicamos a nuestros lectores no cambien la acepción de la palabra «Herbolario».

las reglas de repartición, siempre rígidas, por fuerza. Las adiciones le darán esta flexibilidad, indispensable sobre todo, a los municipios de rápido crecimiento y a todos los que, en general, son abiertos a las iniciativas del progreso. Somos partidarios, en fin, de que se modifique la manera de repartir el «Fondo comunal» creado por la ley de 18 de julio de 1860.

Un reparto más racional, más equitativo, tendrá igualmente su consecuencia en las Haciendas municipales. Estudiaremos de cerca esta cuestión y de ello haremos una relación especial.

Todavía, antes de terminar, debemos señalar la tendencia lamentable, marcada en estos últimos tiempos por el Gobierno, de restringir en determinados límites los recursos fiscales de los municipios.

Parece que esta tendencia procede de una política bien caracterizada y que se manifiesta en diversos aspectos por los repetidos ataques a la autonomía municipal.

Por este motivo debemos elevar una protesta enérgica, y hacemos votos por que el Gobierno vuelva a tener un concepto más sano de las prerrogativas del poder municipal.

Es necesario insistir sobre el carácter de extrema urgencia que reviste la cuestión de las Haciendas municipales; hay peligro de que el estado actual de incertidumbre y de irresponsabilidad perdure más y más. Es necesario que nuestros amigos mandatarios estén impregnados de esta idea, y nuestro gran Partido debe enterarse de ello por boca de sus candidatos. Los electores deben estar completamente al corriente.

Cada cual debe comprender las dificultades de la hora y saber la importancia de las pesadas responsabilidades en que incurren los mandatarios que no tienen el valor de abordar de frente las cuestiones esenciales, vitales, y de prevenir a cada uno del «deber fiscal» que deberá saber cumplir.—JOS. MERLOT, regidor de Finanzas en Seraing.

Política municipal

En vísperas de una gran batalla por elecciones municipales, la Federación Nacional de Conceales Socialistas ha tenido la buena idea de publicar este folleto.

Los estudios que contiene son de los más instructivos e inte-

DE TODO UN POCO

«La Gaceta», denunciada

La pasada semana fué denunciada La Gaceta del Norte y recogida lo mismo que si fuese La Hoja de Parra o La Guindilla.

Notamos en la caricatura que publicó la falta de un detalle, y es que el señor Lerroux se hallaba en la puerta esperando a que saliesen del 100 el director de La Gaceta y el hermanito de Mieres, que se encontraban dentro.

De Jurados mixtos

Atento siempre a las inquietudes espirituales e impregnado de átomos de éter que nos rodea (no es copia), hemos penetrado en la epidermis violácea que envuelve las membranas carnosas de los personajes de las alturas, y hemos averiguado el tipo de presidente de Jurado mixto propuesto. Deberá de reunir las siguientes condiciones:

Ser escritor de alguna novela por entregas y leerse un par de cuadernillos antes de acostarse.

Si es agrario, comerse un puré de habas cada quince días.

Haber hecho la carrera en el último Tourist Trophy.

Ha de saber juzgar el proceso de la última crisis.

Con el fin de que su actuación tenga resonancia en el Extranjero, se verá asesorado por algún «inglés» que otro.

(En el próximo número publicaremos el nuevo proyecto de ley de Jurados mixtos.)

Las mismas costumbres que el difunto

El jefe del Gobierno de los noventa

DE LOS MAESTROS

EL VALOR

Sobre todo que no se nos acuse de empequeñecer y enervar el valor. Maldita la Humanidad si para demostrar su valor está condenada a matar eternamente. El valor, hoy, no consiste en mantener sobre el mundo la sombra terrible de la guerra, que, aunque durmiente, se puede pensar que estalle en un momento dado. El valor no es dejar en manos de la fuerza la solución de los conflictos que la razón debe resolver. El valor para todos vosotros, valor de todas las horas, es soportar, sin vacilar, las pruebas de todo orden, físicas y morales, que prodiga la vida. El valor no es entregar la voluntad al azar de las impresiones y de la fuerza; es guardar en las laxitudes inevitables el hábito al trabajo y de la acción. El valor, en el desorden infinito de la vida que nos solicita por doquier, es elegir una profesión y especializarse en ella; es no desdeñar el detalle minucioso o monótono. Es comprender su propia vida, profundizarla y coordinarla con la vida general. Es dominar sus propias faltas, sufrirlas; pero no aplaudirse por ellas. Es amar la vida y mirar la muerte con tranquilidad; es ir hacia el ideal comprendiendo la realidad; es obrar y entregarse a las gran-

días comienza a soñar en complots como Primo de Rivera. El primero de la serie le ha tocado en suerte a Prieto.

No sabemos si el desenlace será, como el anterior del dictador, en el Extranjero o en el manicomio que la Diputación construye en Zamudio. Es el único lugar desde donde se puede gobernar a tontas y a locas.

Cree el ladrón...

El ministro de Trabajo ha tratado de rateros a los presidentes de los Jurados mixtos, «salvo raras excepciones».

¿Qué ocurre; quedan muchos radicales por colocar? Pues a insultar llaman, y así las dimisiones no se harán esperar. Ya estamos viendo presidir Jurados a los dignísimos Moscoso y Compañía.

A rendir honores

Los diputados vascos han visitado al nuevo gobernador, coronel del Ejército español, con el fin de ofrecer sus respetos y sus huestes para terminar con los socialistas.

¡Qué miedo! ¿Pero no quedábamos en que no se le debe facilitar jabón al que no sea «basko»? Porque en esas reuniones ha habido más jabón que en la fábrica el «Chimbo».

«Microbio» no le visita. Por ahora, al menos, que le visite su... señorita «Agirre».

Chocholo

Lerroux ha dicho que no admite consejos ni coacciones de los socialistas. Ya sabíamos que no admitía consejos si no eran acompañados de su-ministros.

MICROBIO

des causas sin saber qué recompensa se nos reserva o si no se nos reserva ninguna; es buscar la verdad y decirla; es no sufrir la ley de la mentira triunfante que pasa y no hacerse eco en nuestro interior de los aplausos imbeciles ni de los gritos fanáticos.

JUAN JAURES

Para los de casa

Reproducimos a continuación un juicio y un acuerdo, ambos publicados en «El Socialista». He aquí el juicio:

«La República abrió una etapa revolucionaria que no se ha cerrado aún y que no cerrará el Gobierno Lerroux aunque se lo proponga.»

Acuerda el Comité Nacional:

«... Su fe inquebrantable en los altos fines del Partido Socialista, su resuelta decisión en defender la República contra toda agresión reaccionaria y su convicción de la necesidad de conquistar el Poder político como medio indispensable para implantar el Socialismo.»

tan íntimamente ligados y confundidos? Y si este principio se reconoce como justo, debe ser aplicado en todo su rigor.

El Gobierno no puede fijar límites a su intervención; tiene el deber de asumir en nombre de la nación entera la carga de todas las deudas que los municipios han debido contraer, para cumplir, en interés del país, sus diversas y múltiples obligaciones, para mantener, bajo el yugo, la vida nacional.

Hacia el restablecimiento de las Haciendas municipales

Acabamos de señalar el estado poco brillante en que la guerra y sus funestas consecuencias han sumergido las Haciendas municipales y de invocar la intervención más justa que las Administraciones municipales esperan del Gobierno para conseguir el primer remedio a la difícil situación que las oprime.

Pero este remedio no tendrá por efecto —algunos podrían ignorarlo— sino el proporcionar a los municipios una paz relativa y momentánea.

Muchos municipios se encontrarán, después de examinadas sus cuentas, con un déficit presupuestario considerable, como resultado de la inflación de las cargas ordinarias y normales.

Ciertamente los municipios deben, ante todo, para salir de una situación sin precedente, hacerse de fondos con sus propios medios, por limitados e insuficientes que sean. Deben, en la medida posible y razonable, hacer producir a los artículos impositivos en que les es todavía permitido el conseguir un suplemento de rendimiento; no es de extrañar que las Administraciones comunales que tienen que soportar las más pesadas cargas reclamen de los contribuyentes una ayuda más eficaz.

El caso es saber qué clase de tributación se debe recomendar. Es completamente imposible señalar reglas a este respecto; varían necesariamente de uno a otro municipio, según las necesidades de cada uno y según su carácter urbano, industrial o agrícola.

Instrucciones del Ministerio del Interior han enumerado algunos impuestos a los que ningún obstáculo pone la nueva legislación. Son principalmente los impuestos especiales, basados en los simples indicios de actividad industrial o comercial, tales como la fuerza motriz, el personal obrero o de oficina, la extracción; son también las imposiciones destinadas a indemnizar a los poded-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre... Ptas. 4
año... 8
Extranjero, semestre... 6
año... 12

LA LUCHA DE CLASES

Se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden
sus autores y de los que no llevan
firma la Redacción.



Más sobre el fascismo

Estamos convencidos de que sólo un factor interesa en la Humanidad: el económico. Todo lo que no sea girar alrededor de él, no pasa de afectarnos en un modo secundario. El problema económico es médula de todo, alrededor del cual adquieren vitalidad y consistencia otro sinnúmero de problemas que afectan y requieren el estudio de los individuos. Pero siempre condicionados a este primero. Viene esto a cuento de lo siguiente: Se habla en España del fascismo, y muchos se hallan acerca de él en franca desorientación. El fascio, se dice; y parece que por fuerza han de surgir las milicias cuadradas de Hitler, o las legiones romanas de Mussolini. Y no; tan sólo aparecen grises conjuntos de labradores, de aquellos labriegos de paño pardo, cazurros y testarrones, que al solar de nuestras aldeas fueron afincándose en los siglos de la Historia con una visión tradicionalista unilateral, heredada de hijos a hijos, de la vida. Y este es el fascismo, llámesele agrario, o tradicionalismo, o lo que se quiera. Aquí retornamos a nuestra primer afirmación: «Sólo un factor interesa a la Humanidad: el económico.» Y alrededor de él gira la política o lo político. El fascismo es un método de gobernación de la cosa pública eminentemente político, aunque presuma de apolitismo: Como lo es el Socialismo, o el liberalismo, o lo que se quiera. Ahora bien; la política tiene su raíz en la Economía; luego al fascismo hay que buscarle sus raíces, como al Socialismo, en el hecho económico. Aquí queremos llegar: Un país agrario, eminentemente campesino como España, no puede producir un fascismo de contextura industrial. Sus filas no se nutrirán con obreros de fábrica desplazados por el paro tecnológico, ni con soldados desplazados de la vida a consecuencia de la guerra, sino de una masa campesina, más pequeño propietario que otra cosa; gris, amorfa y cazurra. Fascismo de tipo agrario, que fatalmente es el único que puede darse en un país de Economía industrial atrasada como es el nuestro. Un fascismo de baja mentalidad que puede muy bien confundirse con lo que el sentir popular llama «cavernicolismo», porque bien sabemos que las condiciones de existencia condicionan la conciencia, y de unas condiciones de existencia tan menguadas como las del campesino medio no puede salir una conciencia de gran empresa. Esto es en España el fascismo, y ya lo tenemos en la realidad clavado esperando su momento oportuno: el de que agotado el sistema democrático burgués, como método de gobierno, se pueda ensayar la dictadura corporativa. Estemos apercibidos a ello, que todos vamos convenciéndonos de la intimidad de la democracia, y bien dice el adagio popular que «quien da primero da dos veces».

SERRANO PONCELA

En Echavarrí

Acto socialista

¡Valientes camaradas los de Echavarrí! A costa de grandes sacrificios han conseguido establecer un firme baluarte de oposición a la clase reaccionaria y al mismo tiempo como avanzada del ideal socialista. El pasado domingo fué un día jubileoso para el proletariado de Echavarrí. Para solemnizar la inauguración de su Centro organizaron varios actos, los cuales revistieron gran brillantez. Momentos antes de comenzar el mitin, los alrededores del Centro Obrero se hallaban ocupados por una inmensa muchedumbre en la que predominaba el elemento femenino. Hicieron uso de la palabra los camaradas L. Sourroulle, Mariano Ventoso, Astrea Barrios y Juan Gracia. Todos estos camaradas hicieron una minuciosa descripción de lo que son los postulados del Socialismo y los sacrificios que se requieren para ir sembrando la semilla redentora de nuestro Ideal por todos los pueblos de la pro-

vincia, de abolengo netamente clerical, cerrados a todo lo que signifique progreso y civilización. Explicaron lo que el voto de la mujer representa en la vida de la política nacional. Fueron largamente aplaudidos por la concurrencia. A continuación se celebró un ágape, el que fué presidido por un anciano de 72 años, en el Centro Obrero, que fué admirablemente servido. A los postres, el camarada Ventoso ofreció el homenaje de admiración hacia el anciano que presidia la mesa y exhortó a la Agrupación de Echavarrí a continuar su obra proselitista sin desmayos ni flaquezas. Tudea, en nombre de la Federación de Juventudes Socialistas de Vizcaya, ofreció el concurso de las falanges juveniles para todo aquello que sea preciso y redunde en beneficio de nuestro común ideal. Explicó una breve charla al Grupo Infantil, a quienes dijo que se dedicaran al estudio puesto que han de ser los forjadores del porvenir. Sourroulle excusó a Juan Gracia, y en su nombre y en el suyo propio ani-

FRENTE A FRENTE

Se presagia a no dudarlo, la lucha tremenda que el proletariado español ha de sostener frente a sus enemigos para lograr hallar el camino de emancipación.

Frente a frente, con rencor concentrado, con odios de clase irreconciliables, se encuentran dos clases antagónicas: proletarios y capitalistas, poseedores y desposeídos.

Y esta irreconciliable actitud de la clase obrera —bien venido sea— se va extendiendo al campo, cruzando la mentalidad del campesino y haciendo ésta asequible a las grandes obras del pensamiento universal. No otra cosa indican los constantes atropellos de que son víctimas nuestros hermanos de la campaña, los trabajadores del surco español. Los grandes terratenientes, los logeros y avaros de la tierra pretenden, habrá equivocación, vencer a los campesinos a fuerza de balazos, que, si bien es cierto que ellos no son persuasivos, son al menos expeditivos. Y para muestra, basta pensar en lo ocurrido en Mijadas, un pueblo importante de la provincia de Cáceres. Allí, como en otras partes, las balas mercenarias del capitalismo segaron en flor vidas llenas y repletas de idealidad y lentitud. Allí, como en otros lugares, unos hombres, con almas negras, emponzoñaron la vida ciudadana, vertiendo sangre roja y viril en aquellos campos de latifundio y de miseria.

Mijadas, cuyo pueblo hemos visitado en nuestras propagandas, cuenta con una organización obrera digna de toda admiración. Es uno de los pueblos de Cáceres en que más ha cuajado el ideal socialista.

No podía convenirles a los capitalistas que aquel pueblo siguiera su marcha ascendente y buscaron para realizar su nefasto plan a hombres que paga el pueblo para servirle tan malamente.

Pero lo de Mijadas es uno de tantos casos dados en España antes y después de la implantación de la República.

No quisieramos tildar de demagogos a los que se asustan ante el solo anuncio de la dictadura del proletariado en nuestro país, cuyos hombres, equivocados en las apreciaciones del momento, sustentan los mismos ideales que nosotros. Llamémoslos solamente elementos a fines que su mentalidad «liberal» siglo XVIII les impide ver y otear un nuevo horizonte de agudización de la lucha de clases como tránsito de un régimen hacia otro mejor. No les hemos de culpar de sus errores, respetados al fin, ya que los suponemos producto del ambiente que respiran, porque no es el hombre el que hace el ambiente, sino éste el que hace al hombre.

Pero para aquellos otros que convergen en nuestro criterio, si hemos de decirles que ca la día que pasa se ve el acierto claro, rotundo, diáfano y contundente del camarada Largo Caballero, fiel intérprete del pensamiento del proletariado español y timonel seguro de la revolución que se avecina en nuestro país y fuera de él.

A este efecto, nosotros queremos recordar —no es vanidad— un artículo nuestro, aparecido hace unos cinco meses en el órgano de los jóvenes socialistas *Renovación*, en el cual y hablando de la victoria fascista en Alemania decíamos —y hoy sostenemos igualmente— que ya no cabían términos medios, puesto que se imponía la dictadura del proletariado frente a los propósitos de dictadura fascista.

Algunos compañeros en aquella época, no lejana, por cierto, vieron en aquel artículo algo así como una especie de toque invitando a la insurrección spartaquista.

Y no había nada de eso. Los hechos, que dicen mucho más que las palabras, han venido a demostrar que no es posible establecer nuestro régimen socialista sin una lucha antirrevolucionaria. Pensar de otro modo es como el «que quiere abrir ostras por la persuasión».

Ello es que Largo Caballero, forjado, no en la cátedra, sino en el crisol de la organización sindical, ha sabido concebir el estado espiritual en que se encuentra el país, y como hombre abnegado y honrado sabrá enfrentarse ante todos aquellos que pretenden hacer de España un campo de experimentaciones pequeño-burguesas al estilo Inglaterra. Al lado de la posición de Largo Caballero no estarán, es seguro, los magnates del capitalismo, los truts periodísticos, ni la Banca, ni las Empresas. Pero sí podemos asegurar que a su lado estaremos, todos aquellos que no tenemos que perder más que nuestras cadenas y un mundo socialista que ganar. Quiérase o no, hoy, más que nunca, decimos con Marx: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

A. GARCÍA ATADELL



Dice Lerroux: «Vamos marchando con la benevolencia de unos (Gordón Ordás y compañía), la simpatía de otros (?) y la tolerancia de los demás (los fascistas, hasta donde les convenga)».

«Si que son adhesiones de fuerza para regir una nación!»

No calam en cuenta de quiénes fueran los de la simpatía; porque, a decir verdad, simpatizantes del radicalismo no conocemos más de cuatro señores.

Sin embargo, la Prensa nos da la clave con este telegrama que copia, dirigido al señor Lerroux:

«Presos comunes suplican salvador España conceda generoso indulto, borre penosa impresión existente. Emulo Thiers, generosos sentimientos, bondadoso corazón le caracterizan, calmado luchas, salvará República, sacando España caos actual.»

Millares hogares actualmente lloran situación deplorable crisis trabajo, producida cambio régimen. Corazones generosos inclinanse más piedad que intransigencia. Los presos comunes de Bilbao.»

«¡Olé la simpatía de los bolsilleros y marrones!»

El Ministerio de Sanidad se creará, exclusivamente, para aliviar la situación de los médicos rurales. Así lo dicen.

Rectificamos, pues, nuestra suposición malévola de la pasada semana. No hay deseo de favorecer a un amigo con la cartera en cuestión, ni a otro con la Dirección General o la Subsecretaría del Ministerio citado, ni nada que se le parezca. Es solamente por los médicos rurales, de los que nadie

parece que se acordaba hasta que ha subido al Poder el señor Lerroux.

Guerra del Río ha declarado que las próximas elecciones serán espejo de sinceridad... De sinceridad radical, ha querido decir. Porque, según se dice, van a mostrarse tal como son con tal de allegar una mayoría. ¿No se quebrará el espejo y aun las ilusiones radicales?

Doscientas fábricas cubanas de azúcar han pedido protección a los Estados Unidos.

«¡Oh, el capitalismo! ¡Esas mismas fábricas que tenían que dar su producto como artículo de reclamo para que los establecimientos regalaran una bolsa de medio kilo por cada peso de consumo, pidiendo el amparo de quien les puso en tales condiciones!»

La burguesía es así. Lo de menos es la raza, la patria, la familia ni el hambre. Lo del señor Pantalón: «Mi dinero, mi dinero y después justicia».

La justicia, después; mucho después.

La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

Las Bolsas de trabajo

¿Para qué se han fundado?

Deseoso de hallar un pequeño descanso, unos días de reposo, he estado en un pueblecito de Santander, aprovechando la semana de vacaciones retribuidas.

Existen en el citado pueblo una treintena de compañeros nuestros que al advenimiento de la República fundaron la Agrupación Socialista; entonces, me dicen, éramos más, pero muchos se nos han separado, porque no todos tienen el valor y el temple necesario para enfrentarse con los «amos» del pueblo, con el cura, y lo que es peor, con el hambre, que habrá de ser con quien se habrían de enfrentar sino se doblegan a los caprichos de los señalados detentadores del poder popular, hoy igual que ayer en manos del cacique.

Es vergonzoso que en una República democrática, laica, donde con arreglo a las leyes el clero solamente se ha de ocupar de su sagrado ministerio en el recinto de la iglesia, se emprendan obras, se construyan carreteras que son pagadas con dinero del Estado, y para lograr ocupación en ellas sea imprescindible el ir acompañado de la recomendación del cura o de las damas catequistas, esas señoras que cual aves de rapaña se encuentran en todas partes, lo mismo en las capitales que en las más remotas aldeas.

En ese pueblo, como en otros que he tenido ocasión de visitar, y que adolecen del mismo mal, existen las consabidas Bolsas de trabajo. Pero, ¿para qué? Por pura fórmula, para hacer ver que no se falta a la ley, pero, sin embargo, la pisotean, aprovechándose como en tiempos de la monarquía del dinero del pueblo para cazar adeptos para la nefasta y odiosa causa caciquil.

Los entusiasmos republicanos en los pueblos, si bien no han desaparecido, sí se han enfriado. Aquellos pobres labriegos que las faenas del campo no le dan lo suficiente para mal vivir y que al advenimiento de la República creyeron que ya que no les concediese más abundancia en su vida económica, sí les daría mayor cantidad de libertad ciudadana, se equivocaron.

Ahora, al advenimiento del nuevo régimen, se destaparon y dejaron traslucir los nobles sentimientos de libertad que en sus pechos se ocultaban, deseosos de salir al aire purificado, para que todo el mundo sabría que ellos también, como la mayor parte de los españoles, querían una España nueva libre de tiranos; pero caro han pagado su atrevimiento. Ahora el derecho a ganar el sustento sólo es para aquellos que aún siguen lamando la mano del tirano que les explota, que habla mal de la República y sus Gobiernos, pero que siguen enriqueciéndose con el dinero del pueblo.

Los malos llaman en el pueblo a aque-

lla treintena de valientes que aún figuran en las filas de aquella Agrupación, pagando con gran sencillez los cincuenta céntimos mensuales de cuota por ellos establecida, lo estrictamente necesario para los gastos de local. ¡Los malos! Quizás tengan razón si fuesen mejores; quizás habrían hecho ya lo que más tarde o más temprano tendrían que hacer: afilar las hoces y emplearlas en la lucha que termine de librarlos de sus verdugos. ¡Porque también las hoces son armas de combate!

Y esto ha ocurrido hasta ahora que ha gobernado un Ministerio de izquierdas. ¿Qué ocurrirá gobernando Lerroux? Quizá el Gobierno de Lerroux sirva para empujar a la clase trabajadora a realizar la obra que antes se debió hacer, pero que, generoso siempre el pueblo, perdonó a sus tiranos en el memorable 14 de abril. Góbieme quien gobierne, vosotros seguid luchando sin temor y no desmayéis y que tengan presente quienes aún no han saciado sus ansias de chacales, que si en un 14 de abril fuimos generosos con ellos, puede llegar en cualquiera otra época del año un nuevo 14 de abril en el que, teniendo en cuenta la lección recibida, las hoces, cansadas ya de segar el fruto de vuestro trabajo, sean empleadas en otros menesteres.

Ni que gobierne Lerroux, ni que gobernase Maura, no serán suficientes para cerrar el paso a la revolución en marcha, pero debemos de reconocer que error y grande de la República fué el tratar con consideración y dar libertad a quien ha empleado esa libertad y esa consideración para atentar contra ella y procurar su derrumbamiento.

ELEUTERIO LOPEZ

De interés social

El seguro de enfermedad

Tiene especial interés la información que se está llevando a cabo entre las Sociedades obreras y patronales a fin de conocer sus puntos de vista respecto a si podrá incluirse en los beneficios del seguro de enfermedad a todos los obreros, o sólo a los que no tuvieran un salario o sueldo que se creyera suficiente para defenderse ellos solos contra las consecuencias del riesgo de la enfermedad.

La Subponencia encargada de asesorar al Instituto Nacional de Previsión y, por tanto, al Estado sobre los resultados de esa información, se ha dado cuenta de que es corto el plazo concedido a las Sociedades para que contesten, principalmente porque muchas han de reunirse previamente en Junta general. En vista de eso, ha decidido prorrogarlo durante todo el mes de octubre.

Así, pues, las entidades patronales y obreras que quieran colaborar con su asesoramiento a la preparación de este seguro social, tienen tiempo hasta el 1.º de noviembre próximo para enviar el cuestionario contestando al señor secretario general de la Ponencia nacional de unificación de Seguros sociales, calle Sagasta, 6, Madrid. Las que no hayan recibido el impreso, pueden solicitarlo por el mismo conducto.

res públicos de los gastos especiales relativos a trabajos de higiene o de limpieza pública; son los impuestos sobre la servidumbre, sobre los caballos, pianos, carruajes.

Algunos de los elementos citados son susceptibles de servir de fundamento a impuestos fructuosos en algunos municipios. Pero se necesita más.

Entonces, ¿no aparecerá justificado el establecer o aumentar algunos impuestos que, sin gravar directamente el beneficio normal de las tierras, afecten sin embargo a la propiedad inmobiliaria, en razón de las ventajas que ella obtiene de los trabajos o de las instalaciones de utilidad pública: alcantarillado, distribución de agua, alumbrado, construcción de caminos, aceras? En fin, no sería lógico preconizar el establecimiento, en beneficio de los municipios, de un impuesto sobre la plus valía inmobiliaria...

Por otra parte, en los municipios industriales se concebirá que la industria sea llamada a contribuir en una medida más amplia a las cargas de la colectividad municipal. Las Administraciones municipales podrán encontrar en el establecimiento o en el restablecimiento de los impuestos sobre la fuerza motriz, sobre la superficie de los hornos, sobre el personal, sobre la extracción, una fuente apreciable de ingresos.

Creemos inútil añadir que el interés nacional, como el interés local, aconseja obrar en este punto con cierta circunspección; no se debe tratar, en efecto, de oprimir a la industria hasta el punto de paralizar sus esfuerzos hacia su restablecimiento y hacia un mayor estado de prosperidad, ni de gravarla con cargas tales que se vea obligada, en defensa de sus intereses, a desplazarse.

También opinamos que será necesario establecer impuestos que graven el lujo en sus manifestaciones exteriores: mobiliario, balcones y galerías, automóviles, servidumbre, caballos, carruajes, pianos, etc. Pero nos damos cuenta que, salvo en las grandes ciudades, esto proporcionará un ingreso seguramente ilusorio, porque, no nos engañemos, estos recursos nuevos a que nos hemos referido y que consideramos como legítimos, estarán lejos de aportar a la crisis la solución completa y definitiva.

Todos los años habrá que llenar un vacío muy grande ante el cual las Administraciones municipales serán impotentes.

También en esto hay que venir en su ayuda. Sin disputa, más que las de otros municipios han sufrido las poblaciones de municipios importantes las peores angustias y tormentos durante la guerra.

No se puede abandonarlos en su impotencia en la situación en que ahora se debaten.

No es necesario que las consecuencias de la guerra continúen pesando sobre ellos de un modo insoportable, mientras que otros menos castigados hayan podido restablecerse del desastre.

En estas circunstancias un deber de solidaridad debe unir a todos los municipios del país. Y al Gobierno corresponde el inscribir en la ley este principio de solidaridad, necesario para la restauración de las Haciendas públicas municipales.

El Gobierno parece haber querido tímidamente entrar en la vía que indicamos.

La ley de 28 de febrero de 1920, relativa al impuesto especial sobre los espectáculos y diversiones públicas, estipula que el 2,10 del impuesto sobre los hipódromos y campos de carreras situados en los municipios de menos de 6.500 habitantes será empleado, eventualmente, a conceder subsidios de compensación a los municipios cuyos ingresos, resultantes de la aplicación de la ley que establece impuestos sobre la renta, fueran inferiores al último importe neto de los impuestos que esta ley abolí.

Esto, ciertamente, no es un remedio a la situación, pero es, sin embargo, el reconocimiento de un principio.

De diversos lados se han lanzado críticas contra la ley que establece impuestos sobre la renta, principalmente en lo que concierne a las disposiciones relativas a la concesión de una parte de estos impuestos a los municipios.

No es de razón que esta parte sea regulada automáticamente, siguiendo un coeficiente fijo e invariable para todos los municipios, sin atender a sus medios ni a sus necesidades.

La rectificación de esta fórmula simplista, arbitraria y empírica es, a nuestro entender, la que puede darnos la clave de la solución esperada. Es necesario que la parte reservada a los municipios sea repartida entre todos a prorrata de los ingresos que tenían antes de 1914, por razón de los impuestos municipales y de los centésimos adicionales que entonces estaban en vigor. Cuando conozcamos el producto de los impuestos sobre las rentas deberemos, probablemente, defender esta proposición, y, en fin, creemos que es necesario reivindicar para los municipios el derecho de establecer adiciones a los impuestos creados por las leyes de 29 de octubre de 1919 y 3 de agosto de 1920.

Por otra parte, es necesario que el régimen financiero de los municipios esté dotado de cierta elasticidad que no podrán darle